

Aporte de la generación de los años 30

Esta generación de la que mencionamos algunos nombres y apellidos ha caminado, ha experimentado nuevas técnicas, ha estudiado y algunos han vivido en el exterior. Todo ese caudal de conocimientos fue aprovechado ayer y aún hoy, por cientos de jóvenes que como ellos, una vez sintieron el deseo de abrirle campo a su vocación de artista.

Casi todos los componentes de este grupo tan decisivo para la plástica nacional tienen proyección internacional.

La mayoría ha expuesto fuera del país en exposiciones muy significativas. Cuadros de muchos de ellos figuran en colecciones parti-

culares, en galerías famosas y hasta en museos, como es el caso de Manuel de la Cruz González. Todos han sido maestros, creadores de talleres y de grupos importantes.

Es increíble, pero aún en exposiciones actuales, las obras de estos pintores sobresalen y siguen creando y continúan buscando nuevas técnicas en el anchuroso camino del arte.

Manuel de la Cruz González, Carlos Salazar Herrera, Francisco Amighetti, Margarita Bertheau, Francisco Zúñiga, están todavía presentes en nuestro arte, derramando su saber y formando aún nuevas generaciones de pintores.

Teodorico Quirós (Quico)

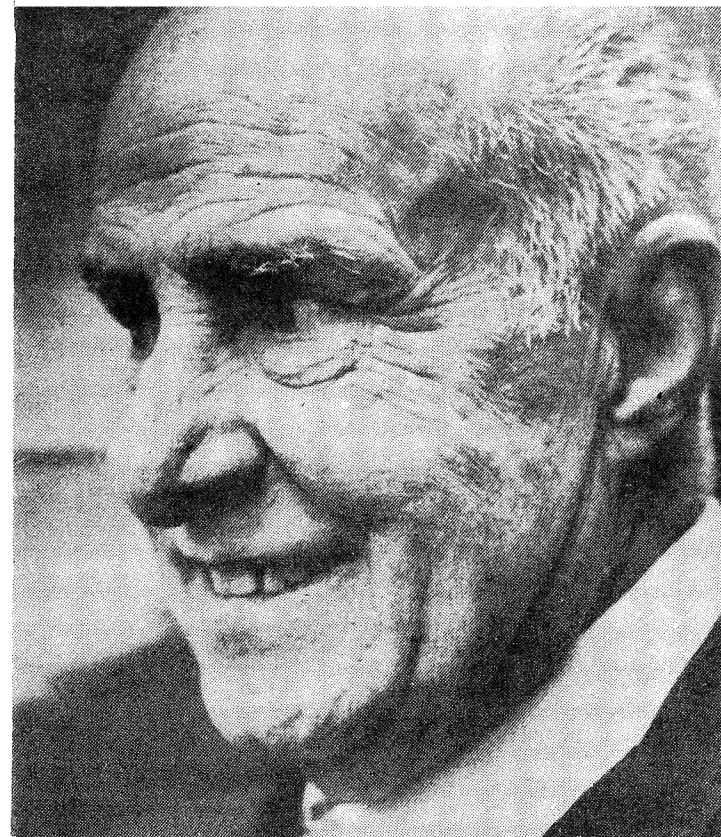
Esta figura gigante en la plástica costarricense está ya casi retirado de estas actividades que fueron su vida misma. La última exposición que realizó Qui-

co Quirós fue en 1970 mostrando al público, en el Museo Nacional, nada menos que 112 óleos de gran dimensión. Todos los integrantes de esa

generación de los años 30 determinante en la pintura costarricense, concuerdan en que el maestro Quirós, a quien llaman el "padre de la pintura en



"Ermita San Josecito de Alajuela", por Teodorico Quirós. (Roa).



Teodorico Quirós (Quico), llamado por la generación de los años treinta "el padre de la pintura costarricense". (Roa).

Costa Rica" imprime con la organización tenaz e inquebrantable, como asegura Manuel de la Cruz González, a través de las exposiciones nacionales de artes plásticas anuales que en el foyer del Teatro Nacional, la búsqueda incesante de nuevos valores, imprime un giro decisivo a la plástica nacional.

Es entonces cuando aunados y considerados por primera vez en la historia del país un grupo de jóvenes artistas, pintores y escultores se lanza definitivamente con seriedad y con pasión a la conquista de la plástica. Exposiciones metódicas, reforma de la Escuela de Bellas Artes,

nacimiento de una pintura global e integral realizada por costarricenses son algunas de las conquistas de entonces y justo repetirlo, termina diciendo Manuel de la Cruz, se debieron principalmente a Teodorico Quirós".

Puede decirse que Quico hizo pictóricamente a esa generación, la encauzó, la alentó y siempre la acompañó. Durante muchos años Quico ha sido maestro. Por su taller ha pasado la mayoría de los artistas nacionales, a quienes siempre sigue alentando y dándoles de sí todo su conocimiento, su experiencia y su arte.